

Las causas de la crisis global de las finanzas

Capitalismo de amiguetes

Hay una trama de intereses entre financieros y gobiernos que impide recuperar la confianza

FRANCESC
Sanuy

Antes de que estallara la presente crisis económica ya se decía que el auténtico poder económico de Estados Unidos y, por lo tanto, del mundo entero era Goldman Sachs. Dos años después, esa opinión se convirtió en una certeza demostrada. Mira por dónde –qué casualidad– el secretario del Tesoro estadounidense, **Henry Paulson**, que anteriormente era el presidente de Goldman, hizo aprobar un plan de compra estatal de hipotecas por valor de 700.000 millones de dólares titulizados. Es curioso que, de repente, se tomara la opción de salvar bancos de inversión tras haber dejado caer algunos como presuntos culpables de causar la crisis financiera.

Por lo que parece, los hombres de Goldman van de sobrados por la vida y pueden dedicarse temporalmente a gestionar ministerios de finanzas y bancos centrales. Ya puede cantar el señor **Paulson** que lo que le preocupa es el bienestar del contribuyente, que todo el mundo se da cuenta de que el banco al que pertenece es uno de los principales beneficiarios de las ayudas que puso en marcha él mismo con la colaboración de la Reserva Federal.

AQUÍ, ENTRE nosotros, algunas cosas parecidas se hicieron a la inversa y, por ejemplo, **Luis Ángel Rojo**, exgobernador del Banco de España, y **Rodrigo Rato**, exvicepresidente del Gobierno y exdirector gerente del FMI, han pasado a ser asesores remunerados de la primera y tercera entidades crediticias del país. Pero en el caso de Goldman se pueden recordar casos aun más reveladores. Concretamente, los de **Robert Rubin**, enviado al Tesoro,

Steve Friedman, al consejo económico de la Casa Blanca, y **Mario Draghi**, de gobernador del Banco de Italia.

No es sorprendente, pues, que Goldman Sachs y Morgan Stanley hayan salido reforzados del *credit crunch*. Obviamente, a los ejecutivos de Lehman Brothers, principales responsables de esparcir por todo el mundo los activos tóxicos, o a los directivos de Bear Sterns, debió parecerles que, al permitir su quiebra, fueron tratados con más rigor que a los colegas dotados de las conexiones apropiadas. Por cierto, entre los hombres de Goldman en España se encuentra un secretario de Estado del PSOE, **Guillermo de la De-**

hesa, y en lo que se refiere a Lehman Brothers, otro del PP, **Luis de Guindos**, candidato a la presidencia de Caja Madrid. En efecto, el modelo de capitalismo *crony*, es decir, de colegas, compañeros, amiguetes y compadres, a menudo corre el riesgo de desembocar en corrupción, quizá menos intensa que en Indonesia, Rusia o Corea, pero más peligrosa por el volumen de riesgo existente en los grandes países occidentales. Recordemos, por ejemplo, el rescate del Long Term Capital Management, un *hedge fund* o fondo de cobertura y alto riesgo. Ese proceso puso de relieve en 1998 que el fácil enriquecimiento que los gobiernos corruptos de países emergentes facilitan a sus amigos puede tener una visión atenuada en el propio corazón de la Administración norteamericana.

El expresidente de la Reserva Fe-



CABA

En Estados Unidos ha sido constante el tráfico de altos cargos de Wall Street, el Gobierno y la Reserva Federal

deral, **Paul Volcker**, se preguntaba por qué el dinero público tenía que pagar la operación de salvamento de un inversor privado. Y la respuesta fue que hay entidades que, por el hecho de ser tan grandes, no hay que dejarlas caer y que el LTCM tenía una exposición de 200.000 millones de dólares con un capital de solo 4.800 millones. Sin embargo, a la hora de decidir, el sucesor de **Volcker**, **Alan Greenspan**, quizá tuvo en cuenta que en el Fondo estaba como consejero **David Mullins**, su vicepresidente en la propia Reserva Federal. **Mullins**, mientras estaba en la Fed, llevó a cabo una investigación sobre el escándalo de fraude y manipulación de Salomon Brothers, en 1991, que le costó la dimisión al vicepresidente de la empresa, **John Meriwether**, quien, mira por dónde, inmediatamente después fundó

LTCM. Existe, pues, un visible *carosello napolitano* entre Wall Street, el Tesoro y la Fed. A fin de dar una base teórica a todo este movimiento, LTCM incorporó al consejo a los premios Nobel de Economía **Robert Merton** y **Myron Scholes**, creadores de modelos matemáticos que pretendían aportar prestigio al tinglado, tal como en el pasado figura que lo hacían algunos decedidos *rejettons* de la nobleza en la banca británica. Todo este juego lo investigó, a finales de 1998, el analista **John Plender**.

Podríamos seguir enumerando casos de maquinación y manipulación fraudulenta de mercados, pero seguramente nos perderíamos en una intrincada telaraña. Comprobaríamos, eso sí, lo que se hizo entre 1986 y 1995 para tapan el agujero de 500.000 millones de dólares causado por las cajas de ahorros norteamericanas mediante la creación de la Resolution Trust Corporation, que subataba los activos de los insolventes. De este modo tocaba fondo y marcaba un mínimo a partir del cual se podía iniciar la remontada.

EN CUALQUIER caso, lo que parece claro es que igual que el presidente **Eisenhower** denunció la existencia de un complejo industrial y militar como poder fáctico, hoy en día existe un nuevo peligro. Entonces se decía que en EEUU mandaban dos generales. No del Ejército, sino el General Motors y el General Electric, y que lo que era bueno para la GM o la GE era bueno para EEUU. Pues bien, ahora parece que, en claro conflicto de intereses, existe una trama entre los financieros y los gobiernos, y que, si se quiere recuperar la credibilidad y la confianza en el sistema, habrá que eliminar todo el travestismo de apalancamiento recíproco vigente. Que la mujer del César, además de ser honesta, debe parecerlo. ■

FIDEL
MASREAL
MAD
Confidencial

●●●

MARAGALL, ABURRIDO
El *expresidente* de la Generalitat, **Pasqual Maragall**, estuvo recientemente en Madrid buscando apoyos en su lucha contra el alzhéimer. Aprovechó para asistir al pleno del Congreso desde la tribuna. Su valoración: que al Parlamento español le falta fuerza dialéctica, como sí exhibe, por ejemplo, la Cámara británica. Lo único que le gustó a **Maragall** fue la actuación del ministro **Rubalcaba**, por su contundencia y firmeza con el Partido Popular.

●●●

TEJERO, EN EL SENADO
Una de las bromas que mejor ilustran el papel más que secundario que juega el Senado es la que explica el portavoz de uno de los grupos de la Cámara alta. Consiste en advertir que si durante el golpe de Estado del 23-F de 1981 **Tejero** hubiera decidido asaltar el Senado en lugar del Congreso, todavía hoy seguiría en el hemiciclo, porque nadie se hubiera dado cuenta. Tal es la importancia y el seguimiento mediático y político que merecen sus señorías los senadores.

El billete

LUIS
Marrasé

Academias y televisión

Los concursos musicales televisivos han subvertido por completo el objetivo artístico con un banal sucedáneo. Con métodos de homogeneización y castración del intrínseco talento individual, las *ratomáquinas* –como acertadamente las califica el sabio **Monegal**– se alejan del verdadero propósito artístico. Hace unos días, un buen reportaje del *Telenoticias* destacaba el valor pedagógico y la eficacia de la Brit School, un prestigioso centro público británico especializado en la enseñanza de disciplinas artísticas de donde han salido la propia **Amy Winehouse** o la revelación **Katie Melua** (invitada ahora por el magnífico Festival de Jazz de Barcelona). **Nick Williams**, su director, dijo a TV3: «La escuela no proporciona recetas para el éxito, para llegar a él no existen atajos que valgan. Se promueve la creatividad, la originalidad, no parecerse uno a otros, ser uno mismo». Las barcelonesas Taller de Músics o Esmuc también son dos claros ejemplos de cómo hay que abordar la enseñanza musical. Nunca encontrarán las auténticas academias en ninguna pantalla. ■

Activista cultural.

Sede vacante

Tengo un 'mail' de Obam@

ANTONI

Gutiérrez-Rubi



Hace meses, me apunté por internet (por curiosidad e interés) a una de las múltiples plataformas de apoyo a la campaña de **Obama**. Desde entonces he recibido correos del candidato, de su esposa, **Michelle**, o del vicepresidente **Biden**. En todos estos mails, me han animado a participar de las acciones de las campañas *on line*. No les importó que yo viviera en Barcelona ni que no pudiera votar.

A la mañana siguiente de su victoria, le envié un *mail* de felicitación. Mi sorpresa fue que inmediatamente recibí una respuesta firmada por «Obama for America». Me agradecen mi colaboración, me informan sobre una plataforma 2.0 de la futura Administración y me piden que participe activamente haciéndoles saber mis preguntas o comentarios sobre la política del futuro Gobierno federal: «Nuestra victoria el 4 de noviembre es solo el comienzo del trabajo que haremos juntos», me dicen.

Mientras recibo sus mensajes y me piden los míos, veo las imágenes de millares de ciudadanos estadounidenses que dejan los suyos en un mural frente al Lincoln Memorial, en Washington. Y otras organizacio-

nes de activistas independientes y sin ánimo de lucro, como **Avaaz**, han impulsado una iniciativa para hacer llegar al presidente «un millón de mensajes de esperanza, con la invitación a trabajar conjuntamente». En plena efervescencia digital y comunicativa, leo con estupor –por el medio utilizado– que algunos líderes políticos le han enviado un «telegrama». Supongo que le llegarán a **Obama**, aunque le extrañará. Han pasado dos años ya desde que la mítica Western Union, la compañía que reemplazó a los mensajeros del Pony Express hace 150 años, anunciara en su web el cierre de su emblemático servicio de telegramas, por poco competitivo. ■

Fundador: ANTONIO ASENSIO PIZARRO.
Presidente: Francisco Matosos.
Vicepresidente Ejecutivo: Antonio Asensio Mosbah.
Presidente de la Comisión Ejecutiva: Juan Llopert Pérez.
Director General: Conrado Carral.
Director Editorial y de Comunicación: Miguel Ángel Liso.
Directores de Área: Prensa: Enrique Simarro. Comercial y Publicidad: Pablo San José. Plantas de Impresión: Román de Vicente. Servicios corporativos: Román Merino. Revistas: Marta Ariño. Libros: Faustino Linares.
EDICIONES PRIMERA PLANA: Director General: Enrique Simarro. Directores: J. G. Miquel (relac. corporativas), M. Moya (producción), M. Fariñas (r. externas), C. Matsu (sistemas), D. Casanovas (rec. humanos), J. L. Busquets (tesorería), J. Siscart (admín.) y C. Moreno (admín. redacción). Impresión: Gráficas de Prensa Diaria. Director: L. Miranda. Distribución: Logística de Medios Catalunya S. L., Bailián, 84, 2ª planta, 08009, Barcelona. Tel.: 93 484 66 00. Fax: 93 484 66 35. Publicidad: Zeta Gestión de Medios. Dir. gerente: P. San José. Director comercial: S. Garrán. Consell de Gent: 425-427, 8ª planta, 08009 Barcelona. T: 93 265 53 53. O'Donnell, 12, 28009 Madrid. T: 91 586 97 00.